

Manuela Sáenz: Mujer del Amor y de la Gloria

por Pedro Jorge VERA

MANUELA era bella, Manuela era eleganto, Manuela era sutti; "aus movimientos eran graciatos y ligeros, como les de um pajonta en el aire", dice um biógrafo de Balivur. Pero también fue animosa, recia, veltente, heraca, tan provido el amor la invadió. El amor "verdadere, el amor "integral, no les convencionalismos de su matrimum, sino la embriagase que le provece el Libertador y que le hirac cambiris se vida; para accupadarlo hasta el final.

Majór tan sinjester, mojor tan major — la unica que pado retrese al fucemetante Bolivar, quem la amó casi
tanto como a la gloria que los obcedia,
Menuela Sienas orbela conventiras en
discucida tigara habárica. Las bisignatos
pacatos, los bolivarianos profesionales,
los bestes de la historia, querrían una
Marcoella simanculada, cuyas relaciones con el Dr. Thores se bashiraen limitado a un matrimonio blance; una libertadosa de sacristía y no la "adovable Soca" que enloquestá el árbitro de
la paz y de la guerra. Quirenes hos hecho del cuito a Bolivar una relegios,
caigea por le menos un piadoso con termiento de sus deblidades y han convertido en tabú las páginas estreptorativala de atía amorra; para ellos, hisruela Sistor es la buena lucraman, cod
asexuada, que entregó a Dolivar Las
maravillas de su espécitu y no las de
o cuerco.

su cuerpo.

Pero la verdod es que Manuela fea una mujer camorada. Enamerada por igual del héroe y del hombre. Con sus 12 años frutales, se aburria

Con sus 12 aéros frutales, se aburría justo al midico inglés, solemans y respetable con quien estaba casada. Los vientos de la independencia que reoprifus América aguaren tumbén és alma nevelera de cricilla. Y cuando, después del triunto de Sucre, en el Pichircha, Rollivar him su entrada apotenica a Quito, ella esturo jubilesa y engalimada en su baleda, a cencerr al héros legendarjo que bajaha triunfal, dendo Nuevo Grasada.

Si todo Quito vilocenta y cultria de

Si indo Quito vitorente y cuinta de flores al Libertador, éste solo tuvo ojos para la joven somitente que le arroió tasa flor que di recogió en el airo. Esa mobile ballaren juntos basta el aliqui el cemo séempre, audar y galante, ella, focaca y desenvochta, los des, iniciando el idilio que sólo terminaria con la muerte.

A los 39 años, Bolivar habis coleccionado muchos coresposes. Ardiente, necvicio, scrusal, la mujer era una de sus necesidades printediales y trato en la vida señorial de su primera juventual terro en la agitada tarca de libertar América, nunca le Salco, el la dulce ternura ni la cilida sangre fumentas.



Unas mis, otras mecce, sasgana mujer lagre, sin embargo, usbrasile el cercatin y use sentidos, riceron, casi sicentare funaces aventuras, a les que se en regala bricas y apasicando, pera que dunarion tanto como una campeña, los preguado pún de la filtura mujer, y a cataba Boliver conquistando e la que della acompañario otra certa temperada. Ni Teresa Tore, la legenta esposa juventi, ni Fassay Villare, la prima expecta y ministana, escaparon a cise certaine de su curazio, más hecho para el preserto que para el recuerdo.

Pero, acaso porque Manacia Siena estada forjada en el mismo berro que Simón Holivar, porque al igual que é, able conocia la apariencia del accor, porque los hermanada el mismo desprecio por los conventionalismos y los prejuicios, sa excuentro fue declaivo para ese voluble corasion.

Offrea de sus mujeres tembién hebian dejádolo tado por agruirlo, y ca la dure ra de las campañas hairias sido tan valentes como lo faeron al remancior a sus recomodidades por este Litertador de 36 años. La quitefa Manuela estaba preparada para la acción, pues dentro de la acoteridad de su ciusad natal y de la disciplina británica de su hogar, hebia operadido a doselasar caballos, a esgrinir el florete, a disparar armas de fuego. Pero antes de que ella abundonara a su midico por seguir a Bolivar, antes de que se revelara cerco "la Libertádora del Libertador", ya éste habia cedido ante su embrujo.

Así, cuendo él dejó Quias para ir a Guayveguli a esperar a San Martin, le pregunto el estaría dispuesta a segviclo. Manuela contestó con una scurisa que era una protesa. Y a los poços dins, dejaba el orden y el sottogo de su hogar para ir en busca del'amor.

Va en Guayaquil, se convirtió en eu sumbra. Vistiando traje de gala en les recepciones, der tibaba las barreras y policiaba como primera dama. Vistiando uniforme de húsar y poetramida da una larra, cabalgaba yunto a su hembre y su L'bertader en las ferces campañas contra les realizatas de Perso, que no daban su brazo a torcer. Mendas en un caballo tan blanco como el de Simón, arremetia con la decisión del más intregido de los solesidas. Estos la admireban y la amahan. Le entregaban, como trefeot, las bigotes de los advertacios cuidos, que cida costa sobre una challma blanca.

Desde Quito, su marido de escribus reclamidades el regreso, en túnico perden de su locura heroca y erótica. Eda le respondia con el cruel desparpajo de la mujer e-unmorada y felix, reprocháncole al módico ser "muy inglés" y muy aburrido. En cembio el Libertydor.

Casi un año duró esta militad inversal del Libertador y la labertadora. El tenta que ir al Perú, a continuar su misión, etapa particularmente dura, cuso que lima era la Cudad de los Virroyes. Mas, no obstante que su adoesble los bahía demostrado ser la compañera ideal, Bolívar resolvid de jasta. No porque su corazón no la necesitara, sino precisamente por lo contratio.

Buminado, voluntarioso, autoritario, Bolivar sintió que el esconto de esta resper catracerdinaria iba minando su voluntar, hactordo del agor una luersa tan podercoa —o más podercas como la sectión. No, él no era, el hembre del agor sino el hombre de la gio-

Partió sole a Lima. Manuela, calmada con la promosa de que él la llamasia en breve, volvió a su hogar de Quito écnice el dector Thorne la resibió amablemente, sin reproches.

Con este separación se cumpita ta jerimera de las cuavro estaciones de Manuela Sienz, abrefeder de las cuales Victor W. von Hagen traza una animada biografía de la gran major. G. Humberto Mata—poeta y novelista quibeño— le sale al frente con una "pedunción" a lo que llama errores gargafales de documentación e interpretación. Irrenos viendo en artículos succeivos lo escucial de estas divergencias. Man, cualesquiera que estas sem y sea cual fuere el resultado de la confrontación, mada quitará brillo a la figura de Manuela Sácez, emante y herodra, majér del amor y de la gloria.

La Vacini Stgo Dgo. 2 defabrero 1964, 18.

Manuela Sáenz : mujer del amor y de la gloria La mujer, en la vida de Simon Bolívar [artículo] : Pedro Jorge Vera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vera, Pedro Jorge, 1914-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuela Sáenz : mujer del amor y de la gloria La mujer, en la vida de Simon Bolívar [artículo] : Pedro Jorge Vera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile